

UN CAMINO HACIA NUESTRA MADRE



Pedro terminó cansado de hacer los deberes. Miró a su madre que estaba colocando unas camisetas en un cajón y le propuso dar un paseo.



- ¡Venga, mamá, vamos a dar un paseo!
- Pues sí, ¿cómo te has dado cuenta de que me hace falta?... Eres un tesoro.

Caminaron hasta las afueras del pueblo y entonces el niño se dio cuenta de una señal que estaba en el camino.



- ¿Qué es esta señal? No la he visto antes- observó Pedro.



- ¡Ah, qué genial!, están señalizando otra vez el Camino Real a Guadalupe- contestó la madre.

- Creo que he estudiado algo sobre las cañadas reales, pero ¿tiene algo que ver?
- Bueno, ambas cosas son caminos, por las cañadas pasan los animales, el ganado. Por este camino pasaban y siguen pasando peregrinos- le explicó su madre.
- ¡Ah!

Siguieron andando un rato sin hablar... pero Pedro, que era bastante curioso, rompió el silencio con más preguntas...



- No entiendo: Guadalupe, peregrinos, ... ¿dónde está eso? ¿a dónde llega este camino?... he leído hace poco algo de los peregrinos que van a Santiago...

- Guadalupe está en Cáceres, está en la Sierra de Guadalupe, en los Montes de Toledo. Es un lugar super especial y muy importante en nuestra historia, y también en la mía...- le contestó su madre terminando la frase con una sonrisa.
- Cuéntame más...

Pues verás, hacia el siglo XIV (antes del descubrimiento de América) un humilde vaquero de Extremadura, España, llamado Gil Cordero estaba caminando solo en las montañas junto al río Guadalupe buscando una vaca perdida. Al encontrarla muerta,

decidió sacar un cuchillo para quitarle la piel, cuando de pronto se le apareció una figura envuelta en luz, quien se identificó como María, la madre de Jesús, y afirmó:



«No temas. Yo soy la Madre de Dios, Salvador del linaje humano. Toma tu vaca y llévala al hato con

las otras y vete luego para tu tierra. Dirás a los clérigos lo que has visto. Diles también de mi parte que te envió yo allá. Que vengan a este lugar donde ahora estás. Que caven donde estaba la vaca muerta, debajo de estas piedras: hallarán una imagen mía. Cuando la saquen, diles que no la muden ni lleven de este lugar donde ahora está, mas que hagan una casilla en que la pongan. Tiempo vendrá que en este lugar se haga una iglesia y casa muy notable y pueblo asaz grande».

El pastor les contó a los clérigos lo sucedido, pero nadie le creyó. Al llegar a su hogar, vio que un grupo

de sacerdotes se encontraban en su casa porque su hijo había fallecido y su esposa estaba desconsolada. Desesperado, recordó a la figura de la Virgen y el milagro que salvó a su vaca y comenzó a rezar. A los pocos momentos el chico volvió a la vida; convencidos de su aparición, los hombres decidieron ayudarlo a Gil Cordero a cavar en el lugar que les indicó.

Lo que encontraron fue justamente una talla románica de la Virgen María con el Niño en su regazo, cuyo origen dicen que se puede remontar al siglo I. Los hombres decidieron levantarle un altar ahí

mismo. Al poco tiempo, el Rey Alfonso XI se enteró de lo sucedido y mandó construir un templo en ese lugar para convertirlo en un centro de veneración: el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe. Cientos de peregrinos empezaron a viajar allí para encomendarse a la Virgen o darle gracias.



- ¡Vaya historia! Y ese sitio no está lejos, ¿no? No me extraña que la gente quisiera ir a un lugar tan especial.
- Sí, esto atrajo a varios seguidores, a quienes les fascinaba la historia de la figura, incluyendo a Cristóbal Colón en el siglo XV, antes de descubrir accidentalmente el continente americano. También Cervantes fue a ofrecer a nuestra Madre las cadenas con las que había sido encerrado en las mazmorras de Argel... los Reyes Católicos fueron muchas veces, San Pedro de Alcántara, Santa Teresa de

Jesús...- siguió contando la madre.

- ¿Por eso se llama camino Real?
¿Por qué pasaban los reyes? -
siguió preguntando Pedro.

- Sí, era una vía que pertenecía al rey, la ruta conectaba Madrid y Toledo con el Monasterio de Guadalupe...y esta ruta fue realizada por muchísimos peregrinos que buscaban el consuelo y la luz de María...
¿sabes? yo también he ido muchos años cuando era más joven...para mí ha sido una verdadera casa de sanación.

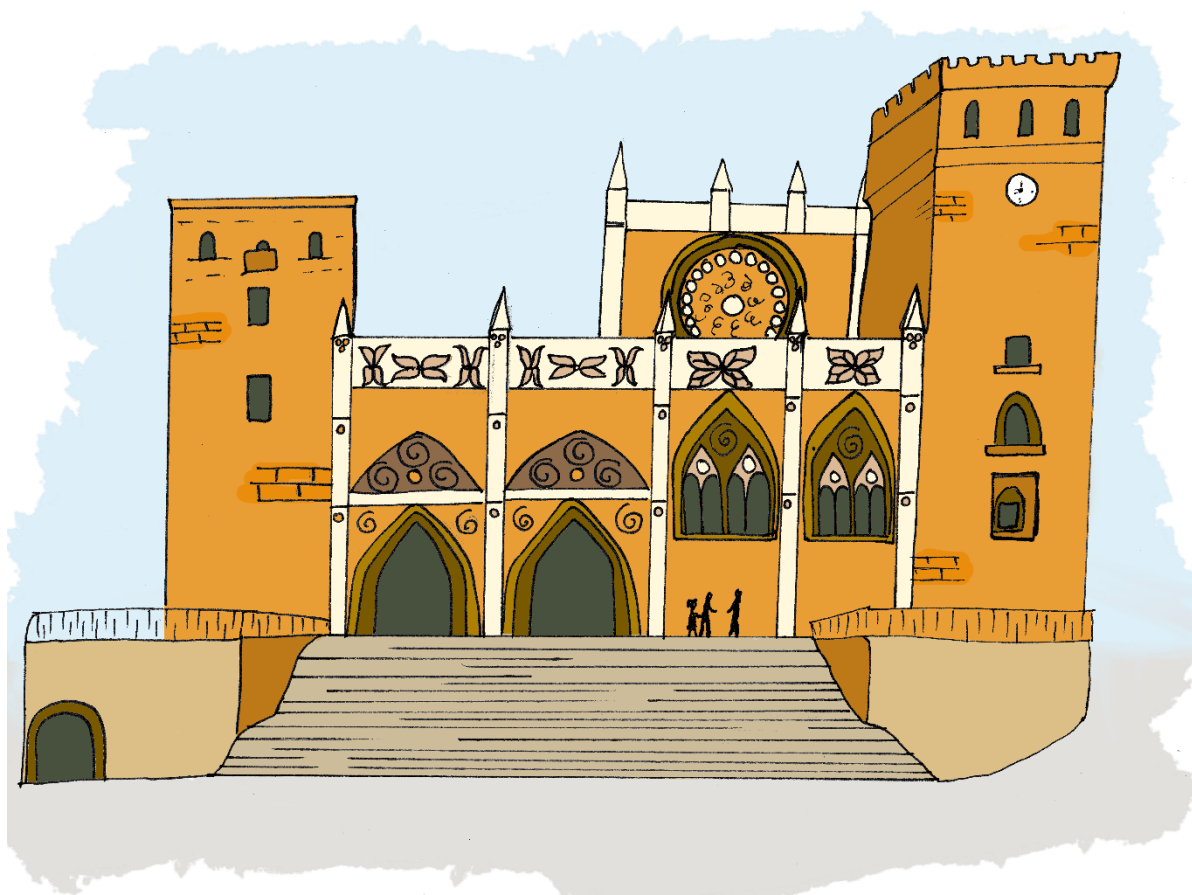


- ¿Tú has ido? ¿Y papá? ¿Y no nos habéis llevado a los hermanos y a mí? - dijo Pedro abriendo mucho los ojos.
- Bueno, pues sí, papá y yo hemos ido... allí comenzamos un grupo de jóvenes en la

parroquia, y comenzó nuestro noviazgo... más de 20 jóvenes fuimos por primera vez y conocer más a la Virgen nos encantó. Tenemos una imagen suya en la parroquia y ... la verdad... no entiendo por qué hemos dejado de ir... - dijo la madre entre alegría y tristeza.

- Pues ahora lo tienes fácil... nos tenéis que llevar.
- ¿Sabes? Es verdad eso de que los hijos renuevan la fe en muchos aspectos. Y nuestra Madre nos cuida, aunque no nos demos cuenta...como hacemos

las madres... resulta que este año comienza un año Jubilar.



- Vaya, otra palabra que no entiendo...
- Jubilar...viene de alegría... ¿tú sientes alegría cada vez que te digo que te quiero mucho?

- Si claro- se le iluminaron los ojos a Pedro.
- Pues la Iglesia, que también es madre, nos dejó que cuando el día 6 de Septiembre, que es el día que se celebra la Virgen de Guadalupe, cayera en Domingo, le llamáramos a ese año, Año Jubilar. Una fiesta preparada a lo grande, una alegría a lo grande.
- Pues entonces... ¿Cuándo vamos? Yo también quiero ir por ese camino real a la casa de la Virgen María, nuestra Madre.



ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO

GUADALUPE

Jubileo 2020-2021